

# Las distancias suplentes

José Nieto Jiménez



Macleín *y* Parker

**PRIMERA EDICIÓN:** Febrero 2017

© **DEL TEXTO:** José Nieto Jiménez, 2016

© **DE LA EDICIÓN:** Maclein y Parker, 2017

Pasaje Lagunas de Ruidera, 6  
41701 Dos Hermanas, Sevilla  
[www.macleinyparker.com](http://www.macleinyparker.com)

**EDICIÓN Y CORRECCIÓN:** Cecilia Ojeda y Antonio Abad (Maclein y Parker)

**DISEÑO COLECCIÓN Y MAQUETACIÓN:** Antonio Abad (Maclein y Parker)

**IMPRESIÓN:** Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Impreso en España / *Printed in Spain*

**ISBN:** 978-84-946586-2-4

**DEPÓSITO LEGAL:** SE-125-2017

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*.

*A Claudia, por la luz*

Y qué pasó  
entonces.

Pasó una mujer.

Pero qué pasó.

Que era  
de las que nunca  
terminan  
de pasar.

KARMELO C. IRIBARREN

1

## Ciudades distantes

¡Viajar! ¡Perder países!

F. PESSOA

## Lisboa es un evangelio

Lisboa es un evangelio:

En principio fue el verbo y  
esta ciudad no nos dejó agarrarla con las manos,  
no la dejamos que se convirtiera en carne.

Alejamos el sueño y la vigilia con exactas medidas  
[—categorías gramaticales—  
definiendo lo que es vuelo o lo que es paso.

Sí, la calle confluye en el centro de lo que  
hoy somos,  
mas entonces no nos atrevimos a pensar que las  
[hojas,  
las raíces, no son más que una forma distinta de  
[representar al árbol.

Y que del todo  
construimos nuestras alturas:  
Para poder observar al sol  
cuando se quema,  
para poder asir a la ciudad  
cuando se revele.

Hoy el trino muestra que cada lugar será el tercio  
[que nos falta:  
Todo guijarro será arena tras los pasos,  
toda corriente no será motivo de estaciones.

Abrir el mar a los pulmones  
podrá ser muerte en tierra firme  
salvo que nuestras creencias  
guíen el salmo que se gesta en el estómago  
y el tornado en la tarde no sea más que un leve  
[vuelo.

El mar abierto sea quizás el momento más preciso  
pues la única instantánea conservada es la  
[ensoñación de una calle inexacta  
que sube a nuestro cuerpo  
y desenreda un puerto —siempre punto de partida—  
donde ya no hay naves que parten,  
ni sacramentos altivos, ni marineros que osaron  
[discernir un nuevo mundo.  
Sólo queda y quedará la oración sin verbo,  
[murmurada en silencio;  
la primera espuma  
con que construir —de nuevo— esta ciudad con la  
[intención de no ser  
sino un principio,  
así como los suicidas —en su atroz y dulce  
[desempeño— arrojan monedas a los ojos de  
[Caronte.  
Sin saber bien si se tornará en él, el fulgor definitivo  
[del metal apagado que desean.

Alta torre planea en mi cabeza  
o son aún mis ojos  
que conservan un mapa creado en lo nocturno

y ese brillo ensoñador de las luces de una ciudad en  
[la que creo.  
Y creo.